

DESARROLLO DE LA EFERVESCENCIA MILITAR COMO REFLEJO DE LA GUERRA COMERCIAL

El ejército ruso inició su ofensiva el 24 de febrero de 2022. Pese a su rápido avance inicial, no consiguió llegar a Kiev en los primeros días, debiéndose detener para asegurar el suministro. La siguiente fase vio al ejército ruso concentrando su esfuerzo en controlar el Donbás. El ejército ruso se ha concentrado en asegurar la conexión por el sur, tomando Mariúpol y la central nuclear de Zaporíyia. Las tropas ucranianas se encuentran actualmente desplegando una ofensiva en el sur y el norte. En cualquiera de las fases, los muertos los pone el proletariado de ambos países en una guerra criminal en la que todos los contendientes representan intereses imperialistas propios y de terceros.

Control social y militarización

En Ucrania y en Rusia se han tomado aceleradamente y se están tomando medidas de militarización que deben servir de aviso al proletariado de los países todavía no beligerantes.

Desde la entrada de tropas rusas en Ucrania, el gobierno ucranio prohibió salir del país a los hombres de entre 18 y 60 años, instauró el registro obligatorio en las oficinas militares y a través del reclutamiento obligatorio *"tiene ahora en torno a 700.000 soldados en activo."* (Bloomberg, 21-09-2022). Esto evidencia que la "defensa de la patria" se hace por coacción del Estado burgués y que los trabajadores son enrolados a la fuerza, como lo evidencia también el uso por parte de la burguesía ucraniana de veteranos de la guerra de Afganistán para "enseñar a superar el tabú de matar" a los nuevos soldados.

Tanto en Ucrania como en Rusia se van produciendo ajustes de cuentas y detenciones contra los disidentes o "suicidios" como el del presidente de Lukoil, empresa que se había pronunciado contra la guerra, y cuatro directivos de Gazprom.

Por su lado, Rusia eliminó la edad máxima para enrolarse en las fuerzas armadas, ha decretado la ampliación del número de efectivos del ejército a través de un plan de incentivos, se ha instaurado la iza de bandera, se da formación patriótica y militarista en las escuelas e institutos y se ha creado una organización juvenil para fomentar el patriotismo. Ante los reveses militares y las acusaciones de traición por no desplegar todo el potencial militar, Rusia ha tenido que anunciar el 21 de septiembre la movilización de 300.000 reservistas y está llevando a cabo referéndums de integración en las zonas ocupadas que van asociados a la declaración de utilizar armas nucleares en caso de agresión a sus fronteras y al despliegue del ejército considerando la zona como rusa. En el plano de la producción, Rusia ha promovido una ley para la economía de guerra de tal forma que las empresas no podrán rechazar los encargos del gobierno el cual podrá imponer además a los trabajadores la realización de horas extras, trabajo nocturno, en fines de semana o vacaciones. Para imponer estas condiciones de trabajo cuentan con la colaboración de los "representantes de los trabajadores", es decir, con la camisa de fuerza del sindicalismo subvencionado.

Ante esta máquina coercitiva burguesa que opera en ambos lados del frente para obligar a los proletarios a morir y a matar a otros hermanos de clase, no sirven de nada las objeciones de conciencia ni las ilusiones del pacifismo. La única consigna útil para el proletariado es la consigna revolucionaria de volver los cañones de los fusiles contra la propia burguesía, la única que puede detener el baño de sangre entre hermanos de clase y transformar la guerra imperialista en guerra civil revolucionaria: *"Te darán un fusil. Tómallo y aprende bien a manejar las armas. Es una ciencia imprescindible para los proletarios, y no para disparar contra tus hermanos, los obreros de otros países, como*

sucede en la guerra actual, y como te aconsejan que lo hagas los traidores al socialismo, sino para luchar contra la burguesía de tu propio país, para poner fin a la explotación, a la miseria y a las guerras, no con buenos deseos, sino venciendo a la burguesía y desarmándola." (El programa militar de la revolución proletaria, Lenin, 1916).

Apoyo militar imperialista a Ucrania

El capitalismo ucranio cuenta con el aprovisionamiento de armamento por parte de: Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Croacia, República Checa, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, EEUU, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Noruega, Polonia, Portugal, Rumanía, Suecia, Reino Unido y Turquía.

EEUU ha aprobado en marzo y mayo dos paquetes para proporcionar ayuda continua al capitalismo ucraniano, de 13.600 y de 40.000 millones de dólares respectivamente. En estos presupuestos, dos terceras partes son ayuda militar, otra tercera parte dinero para sostener el funcionamiento del Estado y una parte residual está destinada a programas de alimentos para civiles. EEUU preparaba en agosto, el envío de 1.000 millones en ayuda militar sacada de sus reservas de armamento, la 18ª salida de los inventarios existentes desde agosto de 2021.

Reino Unido anunció el 10 de abril de 2022 la aportación de material militar y, durante la cumbre de la OTAN, anunció el envío de ayuda suplementaria por valor de 1.160 millones de euros, que incluirá defensas aéreas, drones y equipamiento para guerra electrónica.

La UE ha empezado también a suministrar armamento a Ucrania. Alemania cambió su política previa a final de mayo, anunciando el envío de 50 tanques Gepard y entreno para las tropas ucranianas. Luego ha enviado defensa antiaérea y radares. La realidad de la guerra ha impuesto un retroceso del sector tendente a una entente con Rusia o, cuanto menos, a una posición de neutralidad: es demasiado peligroso permitir sin más al imperialismo ruso que pueda ocupar cualquier país del área de influencia de la UE y tampoco pueden permitir que estos países caigan en brazos de EEUU completamente.

Sin embargo, Hungría se ha desmarcado del resto de países de la UE: *"No queremos que la frontera húngaro-ucrania sea un escenario de entrega de armas. (...) No enviaremos ni permitiremos el tránsito de armas."* (El País, 12-05-2022).

Las empresas chinas, como el fabricante de drones DJI, han actuado con cautela también: *"anunció la suspensión temporal de sus operaciones en Rusia y Ucrania para evitar que sus aparatos se usen como armas."* (La Vanguardia, 28-04-2022).

Por otro lado, el análisis de 27 armas o sistemas de armamento ruso hallados sobre el terreno, muestran que *"se encontraron más de 450 componentes electrónicos fabricados fuera de Rusia, hasta el 70% de ellos por compañías de Estados Unidos, y el resto, de Japón, Taiwán, Suiza, Holanda, Alemania, China, Corea del Sur, el Reino Unido y Austria."* (La Vanguardia, 13-08-2022). El negocio es el negocio y *"una compañía rusa habría importado en marzo (con la guerra ya en curso) material de Texas Instruments por valor de 600.000 dólares."* (La Vanguardia, 13-08-2022).

Resurrección y ampliación de la OTAN

La OTAN ha sido resucitada a bombo y platillo en la cumbre realizada en Madrid con la modificación de la definición de su "concepto estratégico". El texto resultante se refiere a Rusia como *"la más significativa y directa amenaza"* y a China diciendo

que *“sus ambiciones y políticas coercitivas desafían nuestros intereses”*. También se ha añadido una declaración que promete la *“defensa de cada pulgada de territorio aliado”*. Esto es evidentemente un paso más hacia la preparación de la tercera guerra mundial, pero ante tal altisonante declaración conviene recordar que la política militar de EEUU ha sido más bien azuzar a unos contra otros y luego intervenir desde lejos o cuando ya está inclinada la balanza. Está por ver si este bloque permanecerá unido realmente cuando uno de sus miembros entre en guerra.

Finlandia y Suecia han sido invitadas a la OTAN y, pese a una resistencia inicial por parte de Turquía, su proceso de integración está prácticamente culminado. Turquía ha obtenido, a cambio de no bloquear el proceso, el compromiso de Finlandia y Suecia de levantar el embargo de armas, revisar la legislación antiterrorista y firmar tratados de extradición para entregar a los exiliados kurdos y turcos reclamados por Turquía.

El número de efectivos de la OTAN en alerta ha aumentado hasta 300.000. EEUU envió a Europa 20.000 soldados en febrero, cosa que hizo llegar el número de soldados estadounidenses hasta 100.000. La presencia militar de EEUU en Europa aumentará además con dos nuevos destructores en la base de Rota, la apertura de un cuartel general y un batallón de soporte en Polonia, una brigada de 3.000 soldados en Rumanía, mayor presencia militar en los países bálticos, dos escuadrones adicionales de F-35 en Reino Unido y un refuerzo de las posiciones antiaéreas en Alemania e Italia.

La guerra en Ucrania ha generado una mayor integración del imperialismo de la UE, pero también ha evidenciado su debilidad militar e importantes contradicciones en su interior que se analizarán con más detalle en el artículo *“Integraciones y desintegraciones en la unión imperialista europea”*.

Ejercicios militares organizados por Rusia

Rusia ha continuado con la organización y participación en ejercicios militares a nivel mundial, como los ejercicios militares realizados en Venezuela por parte de Rusia, China e Irán en agosto de 2022 y las maniobras realizadas en Rusia en septiembre con la participación de China, India, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Armenia, Azerbaiyán, Tayikistán, Siria, Argelia, Mongolia, Laos y Nicaragua (que ha dado luz verde para la instalación de bases militares rusas en su territorio).

Estos ejercicios o similares vienen promocionándose por parte de Rusia desde hace años. A modo de ejemplo, en septiembre de 2019 realizaron ejercicios militares en Rusia de forma conjunta China, India, Pakistán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. En diciembre de 2019, Rusia e India realizaron ejercicios militares conjuntos en territorio indio. En febrero de 2021, Rusia organizó otros ejercicios militares con la participación de India y de otros 10 países entre los que se encontraban China y Pakistán como observadores.

Téngase en cuenta que, además de formar a miles de militares extranjeros en sus escuelas, *“entre los años 2017 y 2021, Rusia se ha convertido en el segundo exportador de armamento del mundo, con una cuota de mercado del 19%”* (La Vanguardia, 16-08-2022).

Conflictos en Europa, el Cáucaso y Asia central

La guerra en Ucrania no es una guerra entre Rusia y Ucrania sino la manifestación de un conflicto mayor.

El ministro ruso de Exteriores no pudo visitar Serbia en junio por el cierre del espacio aéreo por parte de Bulgaria, Macedonia del Norte y Montenegro. Es cierto que Serbia condenó a Rusia en la ONU pero se ha negado a aplicar ninguna sanción. También

ha pactado *“prorrogar tres años la compra de gas natural a Rusia a precio reducido. (...) es el cuarto país del mundo más dependiente del gas ruso (casi por completo), sus principales eléctricas están participadas mayoritariamente por compañías rusas (...) las manifestaciones prorrusas por la guerra han atraído más gente que las proucranas”*. (El País, 07-06-2022).

En agosto, se han producido una serie de bloqueos de la frontera de Kosovo por parte de la minoría serbia después de que el Gobierno haya dejado de reconocer la documentación expedida en Serbia. Tampoco Serbia reconoce la documentación kosovar y la policía y las fuerzas de intervención de la OTAN se han desplegado en vista de los bloqueos y barricadas levantadas. Finalmente, con la intervención del imperialismo europeo se han apaciguado temporalmente las aguas con un acuerdo de reconocimiento mutuo de la documentación.

En Bosnia y Herzegovina, el representante de la ONU ha vetado una ley de la República Serbia de Bosnia, lo que ha motivado que la embajada rusa denunciara a la ONU como un destabilizador, al tiempo que *“no reconoce su autoridad y que considera ilegítimas sus actividades”*. (La Vanguardia, 14-04-2022).

Rusia ha exigido a Moldavia, que importa un 89% del gas de Rusia, que pague los intereses de demora de la deuda contraída consistente en *“417 millones de euros, aunque con intereses la eleva a 683 millones”* (El País, 14-05-2022), so pena de cortar el suministro. Paralelamente, la UE declaró que *“anunciamos el pasado año un apoyo de siete millones de euros para equipamientos [militares]; en este año, planificamos incrementar esta cantidad”*. (El País, 05-05-2022).

En Transnistria, donde Rusia mantiene 2.000 soldados, hubo un ataque con *“lanzgranadas contra el Ministerio de Seguridad del Estado, hubo dos explosiones en el centro de radiotelevisión del pueblo de Maiak y también atacaron una unidad militar en Parcani”* (La Vanguardia, 27-04-2022). El gobierno moldavo afirma que se trata de una provocación para justificar un mayor despliegue ruso. Sea como sea, lo que es evidente es que el barril de pólvora está preparado y se juega en torno a él alegremente con un mechero prendido. En Transnistria hay el mayor depósito de armas de Europa Oriental y la UE acaba de aceptar como candidato a Moldavia para reforzar su gobierno. Rusia afirma que *“cualquier acción contra sus tropas en Transnistria será un ataque directo a Rusia”*. (Europa Press, 01-09-2022).

El 13 de septiembre volvía a incendiarse el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán, con choques militares en sus fronteras que terminaron con 49 soldados armenios y 50 azeríes muertos. Cada burguesía acusa a la otra de haber iniciado el choque y Armenia ha pedido ayuda militar a Rusia. Recordemos que Rusia tiene una base militar en Armenia y 2.000 soldados en Nagorno-Karabaj pero que en 2020 se negó a ayudar militarmente a Armenia. Turquía ha manifestado que está *“siempre en el lado de Azerbaiyán”* (Bloomberg, 13-09-2022) y Rusia ha negociado un alto al fuego con ambos bandos. Desde un punto de vista de los intereses imperialistas, la detonación de un conflicto militar entre Armenia y Azerbaiyán sería un intento de enfrenar a Turquía y Rusia, con un posible corte adicional de gas hacia la UE como efecto colateral.

También ha estallado un enfrentamiento en la frontera entre Kirguistán y Tayikistán en el que han muerto 24 soldados, al que ha seguido rápidamente un acuerdo de alto al fuego.

Organización de Cooperación de Shanghái

La organización de cooperación en materia económica y de seguridad constituida por China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán,

Tayikistán y Uzbekistán, India, Pakistán e Irán celebró su cumbre en Uzbekistán. Turquía (miembro de la OTAN) y país observador de la OCS desde 2014 también participó y ha pedido su ingreso.

En esta reunión tanto China como India han pedido explicaciones a Rusia sobre su intervención militar en Ucrania, sin retirarle por ello el apoyo.

En cualquier caso, el centro de atención de China ha sido en dar instrucciones al resto para que resistan cualquier injerencia extranjera que persiga desestabilizar sus territorios, previendo los movimientos que intentará organizar EEUU y también las explosiones espontáneas que el recrudecimiento de la situación material pueda producir; como está sucediendo actualmente en Irán con la represión de las protestas que de momento suman 41 asesinatos de manifestantes y ha conllevado el cierre de internet.

Intervención militar en Siria

En julio se celebró una cumbre entre Turquía, Rusia e Irán en la que acordaron la coordinación de su intervención militar en Siria y, en palabras del representante del capitalismo iraní, *“poner fin a la influencia de Washington en el conflicto.”* (El País, 20-07-2022).

Bloque militar de Israel y cuatro países árabes

En cuanto a Israel, al reconocimiento por parte de Marruecos y al permiso de Arabia Saudí para que sus aviones puedan sobrevolar la península arábiga, se suma que: *“Los jefes de la diplomacia de Israel, Egipto, Emiratos Árabes, Baréin y Marruecos se coordinaron ayer para disuadir a Irán. (...) La cita sin precedentes, bendecida por la presencia del secretario de Estado de EEUU, Antony Blinken, alumbró un “foro estable de cooperación en materia de seguridad, inteligencia y tecnología en un marco de progreso y tolerancia religiosa”.* (El País, 29-03-2022).

La lucha imperialista en África

La Iniciativa de Seguridad Global promovida por China se ha puesto en funcionamiento en el Cuerno de África, donde China ha convocado una cumbre de “paz” a la que han acudido siete de los ocho países de la zona (ha faltado Eritrea). China tiene motivos de política imperialista y también económicos: *“créditos chinos por valor de 33.900 millones de dólares han inundado la región desde el 2000 (...) a principios de mes, un grupo de empresas chino compró una participación de 560 millones de dólares en una mina de zinc y cobre en Eritrea.”* (The Wire, 26-06-2022). Además de invertir en infraestructuras, China también ha participado en menor medida en la venta de armas: *“Desde 2010 a 2020, casi un quinto de todas las ventas de armas chinas fue en países africanos, con cerca del 20% de ellas dirigidas a África oriental.”* (The Wire, 26-06-2022).

En el Sahel, los 5.500 soldados franceses han tenido que irse completamente de Mali, los soldados españoles han pasado de 600 a 400 y se espera que se reduzcan a 200, Alemania reduce de 600 a 300 sus militares presentes en la zona que serán destacados a Níger y no en Mali. **El imperialismo europeo ha sido barrido del Sahel.** En su lugar hay, en Mali, unos 2.000 militares y mercenarios rusos. Rusia está negociando la construcción de una base militar en Sudán y tiene tropas también en República Centroafricana. China, que ya cuenta con una base militar en Yibuti está negociando instalar una segunda base en Guinea Ecuatorial. La situación actual la describe bien el siguiente extracto: *“el ejército de Mali recibió la semana pasada un nuevo lote de armamento de Rusia compuesto por seis aviones de combate y helicópteros, y el presidente Putin prometió por teléfono al líder golpista, coronel Assimi Goita,*

extender la ayuda militar a otros ámbitos, como el alimentario y el energético. La semana pasada, un relevo de soldados alemanes de la misión de la ONU en Mali, Minusma, se encontró con la prohibición por parte de Mali de aterrizar.” (La Vanguardia, 16-02-2022).

Esta retirada de las tropas europeas ha ido seguida de un incremento de los atentados y de los ataques de grupos denominados *yihadistas* (recordemos que la mayoría de estos grupos han sido o son financiados por los mismos EEUU o estados europeos), en represalia por la operación militar del ejército maliense y un centenar de mercenarios rusos en Moura.

¿Cuáles son las bases materiales de esta expulsión casi sin esfuerzo del imperialismo europeo del Sahel?

El comercio de Rusia con África es de 20.000 millones de euros anuales y un tercio de las armas que se compran en África procede de Rusia. Los principales compradores son Egipto y Argelia, pero también Nigeria, Sudán, Angola o Mali.

El 12 de abril de 2022, Rusia y Camerún firmaron *“un acuerdo militar para el intercambio de información y entrenamiento de tropas, un tipo de pactos que se han convertido en moneda corriente en África y que existen en una veintena de países.”* (El País, 04-05-2022). En cuanto a China: *“En los últimos 20 años, un pequeño puñado de empresas estatales y financieras chinas han financiado uno de cada cinco proyectos de nuevas infraestructuras en África, y construido un tercio de ellos. (...) Un cuarto de los puertos comerciales de África tiene vínculos con compañías chinas, dejando sólo ocho países costeros o insulares sin alguna forma de infraestructura portuaria china. (...) La mayor concentración es en África occidental, desde donde minerales incluyendo bauxita, cobalto y cobre son exportados. (...) Solo cuatro proyectos ferroviarios completados entre 2015 y 2017 han añadido casi 2.800 kilómetros de vías (...) Constructores y financieros chinos han apoyado por lo menos 78 centrales de energía – utilizando sobre todo energía hidráulica o carbón – con una capacidad de generación total de casi 27.000 megavatios, aproximadamente el equivalente de Bélgica. (...) ZTE tiene proyectos de telecomunicaciones en por lo menos el 60% de países africanos, mientras se estima que Huawei ha ganado concesiones para un 70% de las redes de 4G del continente.”* (The Wire, 22-05-2022).

Afganistán

En medio de declaraciones grandilocuentes, EEUU anunció que había matado con un dron a un miembro (actualmente irrelevante) de Al Qaeda en Kabul. La influencia estadounidense se ha visto reducida a la mínima expresión después de su retirada, sin perjuicio de utilizar el Estado Islámico de Khorasán para crear alguna dificultad puntual al sector de los Talibanes gobernante y partidario de una gestión capitalista moderna, como el atentado contra un responsable talibán partidario de que las mujeres puedan estudiar.

Por el contrario, en la cumbre de la OCS, China propuso que se ayude *“a Afganistán a crear estructuras políticas “inclusivas” y eliminar “el caldo de cultivo del terrorismo”.* (La Vanguardia, 17-09-2022), es decir, arropar al gobierno afgano y extender la influencia china en este Estado.

La lucha por el indo-pacífico central

China no logró en junio que una decena de países del Foro de las Islas del Pacífico firmaran su *“Visión de Desarrollo Conjunto de China y las Islas Naciones del Pacífico”* acuerdo que incluía una relación mucho más estrecha en *“materia de seguridad, comercio o tecnología”* (La Vanguardia, 04-06-2022). Sin embargo, en abril, sí que había logrado firmar un acuerdo

con las Islas Salomón que “*contemplaba cuestiones de comercio, pesca y – sobre todo – seguridad, al permitir el envío de fuerzas de seguridad chinas para mantener el orden social. Los barcos militares chinos podrán efectuar visitas y llevar a cabo “repuestos logísticos”.*” (El País, 28-05-2022). Este acuerdo ha generado la inquietud en Australia y EEUU de que China acabe instalando una base naval allí. Las islas Salomón empezaron a reconocer a China en lugar de Taiwán en 2019.

Los EEUU también han denunciado que China está construyendo una base naval en Camboya, pero tanto China como Camboya lo niegan. Lo que sí admiten es que ampliarán conjuntamente la base de Ream. EEUU tiene razones para este nerviosismo que ve en cada movimiento de China una nueva base militar porque, independientemente de que éstas lo sean o no, lo cierto es que la influencia china en la zona se extenderá inevitablemente y, si no las tiene ahora, las tendrá.

En marzo EEUU y Filipinas realizaron sus maniobras militares conjuntas de mayor envergadura en tres décadas: “*5.100 soldados estadounidenses y 3.800 soldados filipinos entrenarán en el país surasiático desde el 28 de marzo hasta el 8 de abril. (...)*” (Bloomberg, 23-03-2022).

Provocaciones en Taiwán y en Corea

Pese a la oposición del propio presidente de EEUU, la presidenta del Congreso de EEUU (también miembro del partido demócrata) realizó una visita oficial a Taiwán a inicios de agosto.

No es la primera vez que un representante de EEUU visita Taiwán recientemente, ver “El Comunista” n°64 (pág. 21-22).

Esta visita motivó una demostración de fuerza militar por parte de China que realizó sus mayores ejercicios militares cercanos a la isla, utilizando fuego real y reproduciendo un bloqueo marítimo y aéreo de Taiwán. Esto ha ido acompañado de una multiplicación de la retórica patriótica nacionalista en ambos lados. China replicó también con el bloqueo temporal de “*importaciones de más de un centenar de productos de múltiples empresas de alimentación taiwanesas*” (El País, 03-08-2022), poniendo de relieve la dependencia económica de Taiwán en cuanto a las exportaciones a China.

China afirma que las maniobras en torno a Taiwán serán habituales y que son, en palabras del medio estatal chino Global Times, un “*ensayo de las operaciones de reunificación*” (El País, 08-08-2022). China también ha sancionado de por vida a siete políticos y funcionarios taiwaneses.

EEUU ha continuado alimentando las provocaciones con dos visitas posteriores de dos grupos de parlamentarios estadounidenses a Taiwán, haciendo pasear un par de buques por aguas internacionales del estrecho de Taiwán e incluso firmando un pacto comercial con Taiwán. También ha aprobado la “*venta de armas defensivas a Taiwán por un importe cercano a los 1.100 millones de dólares.*” Ahora bien, “*La transacción puede tardar años (!) en materializarse (...)*” (La Vanguardia, 04-09-2022).

EEUU juega encima de un barril de pólvora con un mechero que solo hace chispas, ilusionándose en que, por un error de cálculo, alguien provoque una llama de verdad y el barril estalle. Lo único que puede hacer es provocar y China no tiene motivos para dejarse provocar porque el tiempo juega a su favor (a diferencia de Rusia con Ucrania, por ejemplo). Ni EEUU puede sostener comercialmente a Taiwán, ni va a intervenir militarmente para ayudarle. En el plano económico, EEUU es el mayor moroso mundial y la economía de Taiwán está plenamente integrada con la china. En el plano militar, EEUU ha tenido que replegar su ejército con la cola entre piernas de Irak

y Afganistán mientras recupera su estrategia histórica de esperar a que los otros se hayan desangrado antes de intervenir. Sin embargo, todo lo anterior no significa ni mucho menos que no pueda llegar a estallar el barril de pólvora.

El mismo juego de pirómano lo intenta realizar en Corea, donde EEUU ha realizado maniobras militares conjuntas con el ejército de Corea del Sur. A los más de 30 misiles lanzados al mar de Japón por Corea del Norte en 2022 se suman ahora los 8 que lanzaron también Corea del Sur y EEUU el 6 junio. De todas formas, en Corea del Sur se produjeron manifestaciones importantes en contra de los ejercicios militares con EEUU y para cambiar la política hacia Corea del Norte y China.

La propia burguesía ya habla sin tapujos en sus medios de tercera guerra mundial

El ministro de exteriores ruso (Lavrov) declaró el 26-04-2022 acerca de la tercera guerra mundial que “*el peligro es grave, es real, no se puede subestimar*”. Algo similar dijo el canciller de Alemania (Scholz) que declaró en Der Spiegel que “*Hago lo que puedo para evitar una tercera guerra mundial*”, al mismo tiempo que se comprometía a enviar armamento a Ucrania.

En el siguiente pasaje del Manifiesto encontramos todos los ingredientes determinantes de la situación actual: necesidad de la destrucción de las fuerzas productivas excedentes y de un nuevo reparto del mundo. “*De una parte, (...) la DESTRUCCIÓN obligada de una masa de fuerzas productivas; de otra, (...) la CONQUISTA de nuevos mercados y la EXPLOTACIÓN más intensa de los antiguos.*” (Manifiesto del Partido Comunista, 1848).

Nuestro Partido ha afirmado: “*La verdadera y propia crisis que se planteará históricamente entre segunda y tercera guerras mundiales será, aún más que aquella entre primera y segunda guerras, internacional, (...). Y esta crisis colocará al mundo en la vigilia de otra guerra general, si no le colocará en la vigilia de la revolución, una de cuyas condiciones es el desarrollo, que requiere decenios, de un partido cuyo programa sea destructivo del “mito del producir” y del “mito del consumir”, ligados por el “mito mercantil”.*” (El Curso del Capitalismo Mundial en la Experiencia histórica y en la Doctrina de Marx, 1958).

Como marxistas, no necesitamos pues las declaraciones de la burguesía para tener la certeza de la inevitabilidad (si una revolución no lo impide) de la tercera guerra mundial, impuesta por el desarrollo de la crisis de sobreproducción relativa de capitales. Dicho esto, nos parece sintomático que en la voluntad y manifestaciones externas de los representantes de turno del sistema impersonal que es el capitalismo se empiece a reflejar con mayor nitidez este curso futuro de los acontecimientos.

Los actuales conflictos son la antesala de un conflicto mayor que ejecute la destrucción que el capitalismo necesita. Ante esta situación, para el proletariado mundial el único camino alternativo a ser inmolado como carne de cañón en la matanza mundial es el de recuperar las consignas del **derrotismo revolucionario**, del **internacionalismo de clase**, su organización en **Partido Comunista Internacional** para la **transformación de la guerra imperialista en guerra civil revolucionaria**, el **derrocamiento de su propia burguesía** y la instauración transitoria de la **dictadura del proletariado** hacia una sociedad sin clases, sin propiedad privada, sin trabajo asalariado, sin régimen mercantil y de empresa.